

***E FIZIERON LAS MEZQUITAS, EGLESIAS: CONVERSIÓN DE MEZQUITAS
MUSULMANAS EN IGLESIAS CRISTIANAS EN LA FRONTERA DE VALENCIA Y
MURCIA, 1244-1304.***

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Miguel-Ángel.

Área de Historia Medieval, Universitat d'Alacant, miguel.gonzalez@ua.es

RESUMEN

Mediado el siglo XIII se produjo lo que la historiografía define como “la conquista del sureste peninsular por Jaume I d'Aragó y Alfonso X de Castilla”, sobre todo, los castillos/*els castells/husun*. Con ello, se vería la compleja pugna de poderes por el dominio de las nuevas tierras de frontera -así visto en el señorío de don Manuel y don Juan Manuel- tanto por la corona, los señores feudales (laicos, eclesiásticos y órdenes militares) y, ahora, se añadiría la pugna religiosa de dos obispados Cartagena (1250) y Valencia (1238). Ambos tenían que articular una red de parroquias cristianas en un amplio territorial musulmán donde las mezquitas -organizadas en distritos (*amal*)- pasaron de ser un patrimonio de la monarquía para ser cedidas a los obispados. Esta arquitectura religiosa musulmana, ya en poder de la Iglesia, tuvo dos usos principales: uno, la conversión en iglesias y, otra, el arrendamiento como bienes inmuebles a particulares mediante contratos privados a censo. No se ha podido determinar cuántas mezquitas desaparecieron, se convirtieron o tuvieron otros usos. Lo que hoy es indudable es que algunas iglesias de frontera -a la Virgen María- están situadas sobre mezquitas y el rezo se hace donde antes se llamaba a la oración/*çala* musulmana.

PALABRAS CLAVES

mezquita; parroquia; obispado; castillo; arquitectura

ABSTRACT

Halfway through the thirteenth century what historiography defines as "the conquest of the peninsular southeast by Jaume I d'Aragó and Alfonso X of Castile", above all, the castles / *els castells / husun*. With this, one would see the complex struggle of powers for the dominion of the new frontier lands, as seen in the lordship of Don Manuel and Don Juan Manuel, both for the crown, the feudal lords (laymen, ecclesiastics and military orders) and , now, would be added the religious struggle of two bishoprics Cartagena (1250) and Valencia (1238). Both had to articulate a network of Christian parishes in a broad Muslim territory where the mosques -

organized in districts (*amal*) - went from being a patrimony of the monarchy to be ceded to the bishoprics. This Muslim religious architecture, already in the power of the Church, had two main uses: one, the conversion into churches and, another, the lease as real estate to individuals through private contracts to census. It has not been possible to determine how many mosques disappeared, were converted or had other uses. What is undoubted today is that some frontier churches - the Virgin Mary - are located on mosques and the prayer is done where once it was called Muslim prayer / *çala*.

KEYWORDS

mosque; parish; bishopric; castle; architecture

1.- INTRODUCCIÓN. Frontera religiosa y frontera política.

Cabezuelo Pliego (2004: 186) dejaba la pregunta clave: “¿El tratado de Almisra se firmó para ser roto?”. Todo ello, observando las políticas de Jaume I d’Aragó (1213-1276) y Jaume II d’Aragó (1291-1327) de intervención militar dentro del reino castellano de Murcia –más allá de la frontera firmada en 1244-. Tratado de Almisra estudiado por Ferrándiz Lozano (1994).

Dos cuestiones a tener en cuenta en esta frontera de Murcia/Albacete y de Valencia/Alicante. Primero, la frontera política nunca coincidió con la frontera religiosa y, por tanto, la articulación de una red ordenada y planificada de parroquias cristianas en las nuevas tierras de conquista pasó a depender de dos obispados situados en dos reinos. A su vez, esas nuevas parroquias también podían estar situadas bajo la jurisdicción directa del rey (realengo) o dependientes de los señoríos feudales del momento como el clero regular y las órdenes militares y, por tanto, con el consiguiente conflicto del cobro de las rentas eclesiásticas en función de las jurisdicciones del señorío. Finalmente, había que añadir la problemática poblacional por las extensiones de tierras con villas y lugares de mayoría musulmana en áreas del Medio-Bajo Vinalopó, frente a minorías colonos cristianos como en el Alto Vinalopó más las reducidas guarniciones militares de cristianos situados en altura en los castillos –común a tierras del sureste de Albacete-.

Y, segundo, se ha observado sobre la frontera política que la monarquía dio protección a la mayoría poblacional musulmana y una permisividad religiosa –quizás, obligada por

la alta rentabilidad fiscal de los musulmanes y falta de repobladores cristianos- que se fue convirtiendo en una segunda política de cesión en señoríos. Así, se fue desarrollando en la segunda mitad del siglo XIII un período de segregación, marginalidad y control excesivo (también lógica en tiempos de guerra). Todo dio lugar, desde el punto de vista religioso, a la pérdida de muchas mezquitas musulmanas organizadas en sus distritos (*amal*) con la asimilación de la mayoría poblacional musulmana de estas tierras de frontera entre Aragón, Castilla y Granada.

2.- EL ESTADO DE LA CUESTIÓN. Frontera, mezquitas y repoblación.

Han sido ya estudiados los cambios de frontera políticos en obras clásicas para el reino de Murcia (Torres Fontes, Molina Molina, Alfonso Carmona, Jiménez Alcázar, López Serrano, Pretel Marín, Isabel García, entre otras/os) al igual que en Valencia (Robert Burns, María Teresa Ferrer, Pierre Guichard, Hinojosa Montalvo, Cabezuelo Pliego, Barrio Barrio, Enric Guinot, Josep Torró, Soler Milla, entre otras/os). También ha habido un revisionismo historiográfico, en general, lo que Jiménez Alcázar (2013: 136) definió de la frontera de Murcia: “la gobernanza de las ciudades estratégicas”.

Y, siguiendo las obras de estas/os autoras/es no consta una serie documental específica por lo menos en la diócesis de Valencia, que trate el tema de la formación de las nuevas iglesias cristianas de conquista, sino que más bien se fueron creando o reconvirtiendo mezquitas en base a la legislación civil y religiosa de la época (Guinot, 2012: 590).

Existe una serie de autoras/es para la temática específicamente religiosa como Mikel de Epalza, Franco Sánchez, Susana Calvo o Carmen Trillo, entre otras/os. Para el reino de Murcia de Torres Fontes, Ángel Luis Molina, Iluminado Sanz, Isabel García, María José Lop, entre otras/os y para el reino de Valencia de Robert I. Burns, Cárcel Ortí, María Cárcel, Enric Guinot, Nieves Munsuri, María José Olivares, entre otras/os.

Pues bien, esta temática sobre las mezquitas y las iglesias o sobre las iglesias y las mezquitas ha dado lugar a una específica que aparece con la denominación de “la creación de la red parroquial” como usa Enric Guinot (2012). También, María Munsuri (2008: 133-169) hizo un estado de la cuestión sobre los estudios de la Iglesia en España y permitió conocer la producción bibliográfica en el ámbito murciano y valenciano.

3.- SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y ECONÓMICA DE LAS MEZQUITAS ALMOHADES EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIII.

No se puede cuantificar el número de mezquitas urbanas y de mezquitas rurales en las tierras de frontera que ocuparía en su origen el señorío de don Manuel.

Siguiendo a Guichard (2001: 247) y Trillo San José (2011: 79) se sabe que existía una jerarquía religiosa así la mezquita-aljama principal contaba con púlpito para la oración del viernes (*masyid al-yami' wa al-minbar*) y la mezquita secundaria (*masyid al-yami'*) no lo tenía. Toda esta arquitectura religiosa seguía el modelo de la casa (*dar*) de Mahoma (*Muhammad*) en Medina (*Yatrib*), es decir, una casa techada con patio descubierto en un recinto cerrado de planta rectangular (Azuar, 1985: 505). Por su parte, Epalza (1993: 503) clasificaba geográficamente los núcleos de frontera en:

- a) Arquitectura y hábitat de medinas (*mudun*) urbanas como Murcia, Xàtiva y Elx.
- b) Arquitectura y hábitat de alquería (*qura*) rural como Ontinyent, Bocairent y Beneixama.

Para Guichard (2001: 237) había tres unidades urbanas almohades: medina, *hisn* y *qarya*. Franco Sánchez (1991: 353-375) coincide en que no se puede considerar el mismo rango urbano almohade/*al-muwahhidun* en la primera mitad del siglo XIII. Este autor diferencia como ejemplo de ciudades almohades a Xàtiva y Orihuela; y como urbanismo de hábitats rural a Ontinyent (*Al-Untinyani*), Bocairent y Beneixama –luego estarían en lo que sería la frontera de Castilla y Aragón-. No están situadas todas las mezquitas de frontera pero se conocen algunos ejemplos que nos hablan del uso que se les dio tras la conquista cristiana. Por ejemplo, Ontinyent (un poblamiento en altura) presentaba una calle central y en uno de sus lados estaba la mezquita que tras la conquista cristiana sería ocupada por la iglesia de Santa María (Franco, 1991: 363). En Bocairent (un poblamiento en altura) la iglesia ocupa lo que antes fue el castillo (*hisn*), la ermita urbana de Sant Joan ocupa el solar de la antigua mezquita (Franco, 1991: 366) y de 1245 la ermita de la Mare de Deu d'Agost construida por Jaume I d'Aragó, aunque Franco Sánchez (1991: 374) dice que: “bien pudiera estar situada en lo que anteriormente fuera la segunda mezquita de Bocairent”. Otro ejemplo, Beneixama (un poblamiento en llano) donde la mezquita estaba situada en lo que hoy en día es la ermita próxima a la iglesia parroquial (Franco, 1991: 368).

Años más tarde, Azuar Ruiz (1985: 65) precisaba la falta de información e investigación sobre las mezquitas rurales (las más frecuentes en el ámbito de la frontera de Murcia-Albacete y Valencia-Alicante). Todas ellas en la primera mitad del siglo XIII todavía formaban parte del conjunto de mezquitas de al-Ándalus (Meouak, 2000).

Como ya se ha dicho existían mezquitas urbanas en las medinas principales (escasas en estas tierras), por lo que, lo más frecuente fueron las mezquitas rurales ubicadas en un número todavía indeterminado de alquerías o conjuntos de alquerías a las que darían asistencia religiosa. Estas tierras de frontera en la segunda mitad del siglo XIII y el primer tercio del siglo XIV englobaban también los señoríos de don Manuel y don Juan Manuel (López Serrano, 1999) y habría mezquitas en Chinchilla, Almansa, Yecla, Villena, Elda, Novelda, Aspe y Elx como las más principales. Y, también un número indeterminado de mezquitas rurales situadas en alquerías de producción agrícola como las de Beneixama, Bocairent, Ontinyent y huertas de Elx, Villena y Murcia. Por ejemplo, sobre Yecla según López Serrano (1997: 299): “después de la repoblación por don Manuel, la mezquita árabe volviera a ser habitada por los cristianos como iglesia, igual que ocurrió en otras localidades, bajo la advocación de Santa María”.

La fundación de las mezquitas urbanas en su mayoría las pagó el Estado y las mezquitas/oratorios rurales eran por mecenazgo privado usando el nombre del mecenas (Buresi, 2000: 349). Su sostenimiento económico dependía de tres formas de financiación: una, del arrendamiento de bienes rústicos como el cultivo de parcelas de tierra; dos, las fundaciones pías (*waqf/habs*) aportadas en buena parte por artesanos o comerciantes adinerados –mecenas- y, tres, la existencia de cofradías (*tariqa*).

Esa descripción constructiva y de financiación ha sido coincidente en Azuar Ruiz (1982), Mazzoli-Guintard (2003) y en García Sanjuán (2017). Esas rentas de bienes inmuebles y rústicos (*alhobçes*) eran destinadas a las actividades y mantenimiento de la misma (Azuar, 1985: 510). En este sentido, García Sanjuán (2017) ha señalado la importancia del mecenazgo privado por solidaridad con la comunidad islámica (*umma islamiya*) de artesanos y comerciantes adinerados. Este concepto de “solidaridad urbana/rural musulmana” formaba parte de la religión -definido por Mazzoli-Guintard (2003)- que justificaba la construcción privada de una mezquita/oratorio cedida para el bien común y social de la comunidad donde estaba integrada tanto la familia fundadora como el barrio o alquería en el que estaba el edificio –arquitectura religiosa-. Todavía

en 1278 se podían cuantificar para el reino de Valencia un total de 115 aljamas musulmanas (Guichard, 2001: 641) y, por tanto, habría mezquitas.

4.- EL PATRONATO DE LA MONARQUÍA. Los privilegios de financiación económica de los nuevos obispados de Valencia (1238) y de Cartagena (1250).

Evidentemente, la conquista cristiana de Murcia y de Valencia dirigía la nueva política interior de cada reino, en el aspecto religioso, en dos análisis de realidad. Una, lo que había eran mezquitas. Dos, lo que no había eran iglesias.

A partir de estas dos premisas hubo que articular una red de parroquias cristianas que la propia monarquía no podía, ya que estaba en guerra/conflicto, y de ahí su delegación/cesión a los dos nuevos obispados, Cartagena y Valencia. El obispado de Cartagena tomará el modelo organizativo de Toledo aunque también tuvo, en el tema de la gestión de las mezquitas, el modelo del obispado de Sevilla desde 1289 según Torres Fontes y Molina (2013: 18). Aunque también su cabildo catedralicio se organizó como el de Córdoba (Rodríguez y García, 1994: 28). Y, el de Valencia, siguió el modelo de Tarragona (Cárcel Ortí, 2001: XX) a pesar de los intentos de Jaume I de crear un obispado en Xàtiva en 1317 (Cárcel Ortí, 2001: XXI). Esto no fue así de sencillo ya que los monarcas necesitaron las bulas de creación de ambos obispados a pesar de las presiones religiosas ejercidas por otros obispados y que pretendían acaparar las nuevas rentas de las nuevas tierras como lo fue el obispado de Albarracín en el caso de Valencia y, el de Toledo en el caso del de Cartagena –no objeto de análisis-.

Este sentido de control, planificación y cesión de las nuevas tierras se ha observado en Alfonso X de Castilla (1252-1284) y Jaume I d'Aragó (1213-1276). Los dos fueron coincidentes en el tema de la población musulmana así como sus bienes religiosos (mezquitas, oratorios y cementerios). Todo fue añadido al Patrimonio Real y, a partir de ese momento, surgieron los privilegios para organizar esa población y sus propiedades (Sanz Sancho, 1984: 983). Hubo una dificultad de ambos monarcas para mantener esa protección sobre los musulmanes/mudéjares y la gestión económica de los bienes incautados tras la conquista. Tanto las exigencias de la Iglesia, por mediaciones e interferencias del Papa de Roma (arzobispado de Toledo para Castilla y arzobispado de Tarragona para Aragón), como la obligación al pago de los servicios prestados a las

huestes de los señores feudales -incluyendo a las órdenes militares- condujeron a los dos reyes a la cesión de parte de la población musulmana como vasallos (de realengo a señorío) y de sus bienes (de mantenimiento de las mezquitas a su arrendamiento y/o conversión en iglesias).

Uno de los problemas de la conquista militar del sureste (*sharq*) en la unión de lo que actualmente son Albacete, Murcia, Alicante y Valencia fue la falta de repobladores cristianos y la mayoría poblacional musulmana. Confirmado por Cabezuelo Pliego (2017: 125): “la frontera castellano-valenciana, todavía desestructurada desde el punto de vista administrativo ante la falta de elemento repoblador cristiano”.

Una vez refundado el obispado de Cartagena (julio de 1250) con su estructura interna y financiación, ya estudiado por María Olivares (1997), se va observando cómo rentabilizan los bienes inmuebles cedidos por la monarquía entre los que estaban esas mezquitas, oratorios y cementerios. Clave ha sido la documentación del Archivo de la Catedral de Murcia publicada por Isabel García (1989) y para el reino de Valencia de Robert I. Burns (1982). La política de Jaume I d’Aragó fue coincidente con la de Alfonso X de Castilla. Jaume I d’Aragó en noviembre de 1241 concedió el privilegio para la financiación del obispado de Valencia que, como señalaba Guinot (2012: 590), correspondía: “el patrimonio de las mezquitas, la dotación de las parroquias con tierras y el derecho de primicia, y la dotación de la catedral con dos tercios del diezmo”.

5.- SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y ECONÓMICA DE LAS MEZQUITAS BAJO DOMINIO CRISTIANO, 1244-1304.

Como ya señalara Guinot (2012: 590): “En cuanto a la creación de la red parroquial, no existe una documentación específica, laica o eclesiástica”.

En este apartado no se va a enumerar las mezquitas convertidas en iglesias sino a recopilar los ejemplos documentados de otras/os investigadoras/es que han llegado a conclusiones similares sobre el protocolo de actuación de las dos coronas y de los dos obispados sobre esta arquitectura musulmana. La legislación emitida por las dos monarquías, así como los usos dados a las mezquitas por parte de los dos obispados, fueron semejantes en ese período.

No era común que hubiera mezquitas andalusíes en todas las alquerías sino que un conjunto de ellas estaba dentro de un distrito (*amal*) que dependía de un distrito militar con un castillo (*hisn*) como podría ser el caso de Jumilla, Yecla, Almansa, Caudete, Villena, Biar, Elda o Novelda. De ahí, que hubiera una mezquita (*masyid*) territorial a la que acudirían los habitantes de un conjunto de alquerías así documentado en medinas como Murcia y Xàtiva; y que contaban con la oración del viernes que hacía un alfaquí. También las había con mejores condiciones económicas por sus rentas y contrataban como orador a un imán (Calvo Capilla, 2004: 43). Estas mezquitas de barrio/raval (*zawiyas*) eran oratorios sin oración del viernes. Resulta todavía difícil cuantificar el número de mezquitas del período almohade (primer tercio del siglo XIII) en las tierras de los futuros reinos cristianos de Murcia y de Valencia. Lo más común en las futuras tierras del señorío de don Manuel eran las mezquitas rurales y algunas están documentadas en el último tercio del siglo XII (Valor y Montes, 1997: 140).

En la Corona de Castilla la legislación civil y religiosa ordenó que todas las mezquitas de conquista pasaran al Patronato Real. Así sucedió con Fernando III de Castilla y en las Partidas de Alfonso X se recogía el ritual -el llamado “*alimpiar*”- para la conversión de una mezquita en iglesia (Las Partidas –ed. 1829, Primera Partida, Título X, ley XIV: 254-255 de Valor y Montes, 1997: 140-142) y también lo hubo en sentido inverso, la purificación del “*tahara*”. Estas disposiciones de la monarquía de Castilla se mantuvieron vigentes con Sancho IV de Castilla (1284-1295) y sus órdenes posteriores a 1285 (Echevarría, 2003: 5-77). Como señalaran Miguel Rodríguez e Isabel García (1994: 105) “la Iglesia obtuvo la propiedad de las mezquitas murcianas con sus respectivos cementerios, algunas convertidas en iglesias y otras dadas a censo enfiteútico como viviendas o solares”. Y, a pesar de ello, la problemática de la propiedad de las mezquitas estuvo vigente en el obispado de Cartagena con la sucesión de pleitos judiciales contra particulares que se atribuían derechos de propiedad sobre las mismas (Torres Fontes, 1977: 53-54 y 66-70). En el territorio del norte del reino de Murcia como en el del sur del reino de Valencia había tanto iglesias urbanas como en Murcia, Orihuela o Alicante como iglesias rurales como las de Jumilla, Yecla, Caudete, Villena, Sax, Biar, entre los municipios de mayor presencia cristiana y de menor problemática poblacional, como resultaba el valle musulmán de Elda.

Para Epalza (1993: 503) “Se trata de la transformación de mezquitas mayores de cada población en iglesias. Este hecho puntual, de cambio de uso religioso de un edificio,

supone también unas mutaciones urbanísticas muy importantes”. Posiblemente, la conversión de mezquitas en iglesias obedeció a reutilizar una arquitectura o infraestructura útil para no tener que construir una nueva (ahorro de costes y tiempo ante las posibles repoblaciones).

El caso más estudiado en el obispado de Cartagena era el de Murcia. Allí “Las mezquitas de la ciudad de Murcia fueron consagradas, convirtiéndose la mayoría de las mismas en las primeras parroquias de la ciudad. El mismo fenómeno se dio en otros lugares” (Sanz Sancho, 2002: 12). E, incluso, en los primeros sínodos diocesanos de Cartagena se publicaron más 77 constituciones sinodales y ninguna de ellas tenía un contenido referido a las mezquitas aunque, si bien, se insistía mucho en la segregación y prohibición a los cristianos de estar con musulmanes y judíos así como que no tocasen los corderos que se llevaban a sus carnicerías (Sanz Sancho, 2002).

Por su parte, el nuevo obispado de Valencia fue creado por Jaume I d’Aragó en octubre de 1238 y en noviembre de 1241 “le ratifica el patrimonio de las mezquitas, la dotación de las parroquias con tierras y el derecho de primicia” (Guinot, 2012: 590). Por ejemplo en ese obispado y, quizás como pudo suceder según el protocolo de actuación de Castilla y Aragón y de los obispados de Cartagena y Valencia, las mezquitas situadas en el nuevo señorío don Manuel tuvieran los usos y las funciones descritas pero no se ha localizado documentación concluyente al respecto. El obispado de Valencia tras tener el derecho de propiedad sobre esas mezquitas y, por tanto, sobre sus solares -siguiendo a Burns (1992: 312-318)- ya se describían sus nuevos usos por parte de particulares.

De 1240 el obispo de Valencia arrendaba la mezquita de la calle San Juan de Valencia. Esta mezquita, ya destruida, fue arrendada en 1270 como solar vacío. De ese año el obispado le vendió a un particular un solar de un oratorio musulmán para anexo de su vivienda. De diciembre de 1251 la mezquita de la alquería rural de Lombar en Calpe fue también arrendada con cláusulas de reparación y mantenimiento “...mezquitam maiorem quam sedes valentina habet...”. En la carta puebla de Xàtiva de enero de 1252 Jaume I d’Aragó les concedió rentas económicas para construir una nueva mezquita pero en el arrabal de la morería, es decir, segregados del núcleo cristiano: “*Concedemos bobis quod habeatis meçquitas vestras et cimiteria... Prohibentes firmiter quod aliquis christianus non intret aliquam domun sarracenorum*” (ARV.-Arxiu Regne Valencia-, Cancilleria, 611, fol. 275r.-276r., de Guinot, 1991: 248). De mayo de 1256 aparecía la mezquita de Fortaleny arrendada a un particular sin especificar su nuevo uso. El propio

Burns llegaba a la conclusión que: "...Algunas de las mezquitas de la diócesis, aunque en un principio se utilizaran como propiedades de renta, en generaciones subsiguientes serían accesibles para su uso como iglesias..." (Burns, 1982: 333, nota 77).

Entre la conquista de Biar de 1245 y en apenas diez años se inició el proceso de reordenamiento del territorio desde el punto de vista jurídico para facilitar una repoblación cristiana que sólo fue efectiva en algunas poblaciones. Poblaciones antes musulmanas ahora eran nuevas villas cristianas como Bocairent (1256) o la creación de la morería de Xàtiva (1252) por el desplazamiento de los musulmanes –algo que se repetirá en otros municipios como Elx-.

Los ejemplos documentados de Valencia son más pero estos ilustran la política de la monarquía de ceder propiedades musulmanas como sus mezquitas para financiar al nuevo obispado. Es más en el obispado de Valencia según Burns (1982: 316-317): "Existió una oficina especial para el arrendamiento de las mezquitas y cementerios musulmanes... Esta oficina también existió en el siglo XIII en la recién conquistada Sevilla". Por lo que se observa que el modelo de cesión de mezquitas, cementerios y oratorios musulmanes ya había sido hecho por Fernando III de Castilla en Sevilla y, de allí, se había imitado ese modelo en la Corona d'Aragó. Eso sino fuera también habitual en dicha corona viendo los privilegios de Jaume I (Boscá Codina, 2017).

En el Primer Sínodo del obispado de Valencia en torno a 1300 fueron convocadas ya las siguientes parroquias cristianas de la zona de la frontera: Alcoi, Banyeres, Biar, Bocairent, Castalla, Cocentaina, Montesa, L'Ollería, Ontinyent, Relleu, la Vila Joiosa-Finestrat y Xixona (Guinot, 2012: 595-598). Y en ese primer tercio del siglo XIV, de nuevo, se moverían las fronteras entre Castilla-Murcia y la Corona d'Aragó-Valencia tras Torrellas-Campillo (1304). Y una nueva legislación, no sólo religiosa sobre las mezquitas y sus rentas económicas, sino otra legislación económica sobre el abastecimiento para los nuevos repobladores -antes castellanos y ahora catalanoaragoneses- especialmente en la frontera del Vinalopó y del tramo bajo del río Segura cuya principal villa era Orihuela (Soler Milla, 2006: 1061-1175). Con el tiempo se formará la conciencia de "*universitas*" urbana señalada por Barrio Barrio (2004).

Pero todavía en tiempos del señorío de don Juan Manuel, aunque fuera en el reino de Valencia, había mezquitas documentadas por Ferrer i Mallol (1987: 258 y 374): "reparandi et operandi mezquitam" y otro ejemplo "perquè la converteixin en esglèsia".

6.- LOS CASTILLOS DE LA FRONTERA. Iglesias y oratorios interiores.

Otro de los edificios que, en parte, formaba parte de la red religiosa eran los castillos (*husun*) almohades debido a que en su interior era común la existencia de oratorios para el rezo. En un primer momento, también pasaron a la propiedad y patronato de la monarquía quien nombraba y pagaba al alcaide civil y al párroco religioso destinado en cada castillo. Si bien, eso no quería decir que hubiera una continuidad en los nombramientos de los párrocos y en las rentas económicas concedidas (Hinojosa Montalvo, 2006: 248). Y, también había castillos en régimen de tenencia por señores feudales y otras variantes más ya analizadas por Cabezuelo Pliego (2006: 155-191). Por ejemplo, el castillo de Elda (frontera del Vinalopó con Sax castellano) en fecha más tardía pero, importante, en agosto de 1387 en el inventario de municiones y armas en para el traspaso de la alcaidía fue redactada en la casa “*apellada de la capella*” aunque no consta la advocación de la misma (Cabezuelo Pliego, 2006: 186).

Este es solo un ejemplo de las capillas o iglesias de los castillos de frontera. Lo menos conocido eran sus advocaciones religiosas. Hinojosa Montalvo (2006: 246-248) han puesto nombre a algunas de ellas como la del castillo de Cocentaina (*a sant Pere i santa Magdalena*), castillo de Biar (santa Magdalena), castillo mayor de Xàtiva (*capilla a la verge María* fundada por la reina el 15 de junio de 1276), castillo menor de Xàtiva (capilla a santa Ana “*la torre, on està la sglesia de Senta Ana*”), el castillo de Alicante (con *esglèsia* documentada desde abril de 1298), entre otros. Esta devoción a la Virgen María de Jaume I -ya publicada por Narbona Vizcaíno (1996: 293)- se vería en Valencia al ser iniciada la catedral en 1262 encima de la mezquita mayor.

Por su parte, Alfonso X de Castilla también extendió la devoción a la virgen María en el obispado de Cartagena. Devociones a santa María observadas en esa frontera en las iglesias de: Murcia, Molina, Cartagena, Lorca, Hellín, Chinchilla, Las Peñas, Almansa, Yecla, Villena, Sax, Jorquera, Alboreas, Elche, Alicante, Monforte-Agost y Aledo. Es decir, de los 51 municipios con iglesia cristiana en el Sínodo de Cartagena de 1475 (Ortuño Molina, 2002: 22-23) un total de 17 tenían iglesia bajo advocación de la virgen María. Ya había una articulación de una red de parroquias cristianas aunque seguían existiendo mezquitas musulmanas en el Vinalopó en Elda, Petrer, Monòver, Xinosa, Novelda, Aspe, Monforte, Elx y Crevillent (González Hernández, 2017, en prensa).

La monarquía en los castillos más próximos a la frontera, donde no había todavía parroquias cristianas y el número de repobladores era reducido, se estableció crear o reconvertir mezquitas/oratorios musulmanes en capillas u oratorios cristianos dentro de los recintos (Guinot, 2012: 591). Otros ejemplos de mezquitas en castillos (*hiçan*) en otras tierras de frontera entre Murcia y Granada eran los de Laujar de Andarax y Alboloduy (Trillo San José, 2011: 78).

7.- UN DOCUMENTO DE CASTALLA: Los orígenes de la creación de iglesias y sus patronatos religiosos por Jaume I d'Aragó.

De Jaume I d'Aragó la tradición histórica siempre cuenta que era devoto de la Virgen María. Suele ser habitual que se mezcle historia y leyenda sobre las fundaciones de las primeras iglesias cristianas en el nuevo reino de Valencia y en la nueva incorporación de las tierras alicantinas tras Torrellas-Campillo-Elche (1304-1305). Pues bien, un documento del Archivo Municipal de Castalla (transcrito en el Apéndice documental) viene a sumarse a esta devoción de Jaume I así como dar el origen de la iglesia cristiana de Castalla de mediados del siglo XIII.

El consell de Castalla en reunión municipal explicaba que el origen, fundación y patronato a la virgen de la Asunción del 15 de agosto se debía a Jaume I. La “*esglesia vella*”, que todavía se conservaba en la segunda mitad del siglo XVII (datación del documento), explicaba el cambio de patronato. Se pasó de la Virgen de la Asunción del 15 de agosto a la Virgen de la Natividad del 8 de septiembre. El cambio se debió a la petición de Castalla a un cardenal de la Vall de Albaida (posiblemente, Rodrigo Borja) que había ido a su señorío con un grupo musical-artístico de *ministrils* traídos de Roma para las fiestas de Albaida (visita de 1471/1473). Castalla, al no poder conseguir el préstamo de los *ministrils* para la fiesta patronal de agosto había trasladado la fiesta para septiembre. Dando así lugar a un cambio de patronato que había alterado el antiguo patronato medieval instaurado por Jaume I.

8.- CONCLUSIONES.

Desaparecieron muchas mezquitas tanto urbanas como rurales (las de las alquerías). Otras tuvieron otros usos como solares para construir, almacenes de depósito de

productos o ampliación de casas anexas. Pero, las mezquitas estaban situadas en las plazas-mercados (*suq*) de los núcleos de población. De ahí, la habitual conversión de las mezquitas y de sus solares en las nuevas iglesias cristianas –la arqueología podría ayudar a completar este tema-.

Tras la conquista cristiana y, producto de la experiencia de las conquistas de Mallorca para la Corona d’Aragó (1229) y de Córdoba para Castilla (1236), se vio una primera política de la monarquía de protección sobre los edificios/arquitectura (mezquitas) así como de la población musulmana –con su primera línea de demarcación de reinos en Almisra, 1244-. Y, en poco tiempo, esa política de protección ya dependió de los señoríos feudales tras la obligada recompensa en señoríos como el de don Manuel –uno más en el proceso de señorialización/*seigneurialisation* ya descrito por Cabezuelo Pliego (2011)-. Por un lado, los musulmanes quedaron, en parte, en tierras de realengo y buena parte pasó al vasallaje de señores feudales. Esas cesiones dejaron a los musulmanes sin esa primera protección, de ahí, los continuos privilegios o cartas-mercedes para regular las relaciones de cristianos y musulmanes así como la gestión de sus bienes. Las cesiones en señorío eran una necesidad de la propia monarquía para delegar competencias en la gestión política, militar, fiscal y religiosa aunque perduró algún realengo en las principales villas de frontera.

Para Guinot (2012: 583): “la sociedad feudal fue instaurada rápidamente y de forma jerarquizada desde la corona y los señoríos, siendo uno de los aspectos el despliegue de las instituciones eclesiásticas y por tanto de los obispados y de la red de parroquias, urbanas y rurales”. Este autor señaló que, tanto la conquista militar como la articulación de las tierras de frontera en poder de la corona o cedidas a los señores feudales, fue lo principal y prioritario de las primeras décadas de la conquista. Fue secundario y, posterior, el desarrollo de la organización religiosa a través de las parroquias rurales que también articularon la implantación de un feudalismo cristiano en tierras donde antes no lo había. Por ello, se puede determinar que se inició un doble proceso:

- a) La conversión y reutilización de mezquitas en iglesias.
- b) La construcción de nuevas iglesias *ex novo*.

Ambas decisiones religiosas tenían la supervisión de la propia corona tanto en los reinos de Murcia como en Valencia y significaban la implantación de la gestión religiosa del territorio frente al campesinado cristiano repoblador. Así como la garantía de consolidar

una fiscalidad cristiana a ese campesinado que quedó sujeto a los derechos económicos de la corona y a las cesiones dadas a los dos nuevos obispados, Cartagena y Valencia.

No fue ni sencillo ni organizado ni ordenado. Cada distrito, cada territorio tuvo semejanzas y diferencias sobre la manera de hacerlo o la manera de solucionar la recepción de esas mezquitas. La dotación de rentas eclesiásticas fue una de las claves de la consolidación del proceso de implantación del cristianismo con la coexistencia de la religión musulmana, ya que, la población islámica seguía siendo clave en los procesos de mantenimiento de una población permanente en estas tierras de frontera. Esta frontera tenía cinco problemas y el uso de las mezquitas estaba así:

- a) El peligro del despoblamiento sino se permitía a la población musulmana un mantenimiento de su forma de vida andalusí-almohade.
- b) El permiso de los musulmanes de llevar armas en sus desplazamientos lo que conllevaba un peligro en el interior de la frontera, ya de por sí, frágil e inestable y de respeto a su religión pero no así a todas sus mezquitas.
- c) La garantía de la financiación tanto de la monarquía como de los obispados a través de la nueva fiscalidad cristiana para las nuevas iglesias cristinas.
- d) Los intentos de mantener el modelo económico agrícola, ganadero, artesanal y comercial musulmán mientras las repoblaciones cristianas no fueran efectivas a pesar de las cartas de población para el poblamiento colectivo (la mayoría sobre 100 familias cristianas) y los contratos individuales para tierras concretas.
- e) Y, el mantenimiento de la religión musulmana, de sus rituales de llamada a la oración (tema controvertido en el siglo XIV) y de muchas mezquitas a pesar de que hubo una evidente despoblación, expulsión y desplazamiento de la población musulmana por la conquista y, por ello, un abandono de muchas mezquitas, sobre todo rurales, que pasaron a ser nuevos bienes inmuebles cedidos por la corona a los nuevos obispados.

Los nuevos obispados religiosos comenzaron con una dotación económica, un territorio y una nueva fiscalidad aplicada (Guinot, 2012: 589). Pero además eran instituciones protegidas por el papado y la monarquía a través de privilegios y exenciones reales con ese importante patrimonio fundacional de rentas económicas. Un territorio donde ejercer su jurisdicción (no sólo la religiosa) que le garantizara la perpetuación en el tiempo y un derecho de cobro fiscal a los pobladores cristianos y musulmanes (sólo si compraban tierras a cristianos) de esas tierras para su expansión y consolidación.

9.- APÉNDICE DOCUMENTAL.

1653, septiembre, 4. Castalla (Alicante). Consell municipal donde se explicaba el origen del patronato a la Virgen María de la Asunción (15 de agosto) instaurado por Jaume I d'Aragó y el motivo de su cambio a la Virgen de la Natividad (15 de septiembre), por lo que, se acordó la vuelta al patronato original medieval. AMC. –Archivo Municipal Castalla, C-569/2, s.f., González Hernández, 2004: 180-181.

“Aixi mateix fonch proposat per dit Jurat en cap que quant lo Senyor Rey en Jaume de bona memoria dit y nomenat lo conquistador, conquista lo principal de Catalunya y los Regnes de Arago y Valencia y els guanya dels moros, apres de haverlos poblat dels mateixos en los termes de les ciutats, viles y llochs, de aquells respective y haventlos cascuna de aquells fonch fundar una esglesia en honor y Reverencia de la asumpció de nostra senyora y havent guanyat aquest castell y vila de Castalla y havent procehit en aquella lo que en les demes funda la esglesia de dita vila que hui es duela Esglesia Vella de dita vila sots la dita Invocació de la asumpció de la verge maría com se veu el lo altar de aquella, a hon lo senyor la corona per Reyna y senyora del cel y de la terra, en la qual fundació, e institució de la asumpcio de Santa María la han venerada y festejada tots nostres antepasats y antecessors ab festes y regosijos, y este per tradició que haventse seguet que un cardenal de la familia dels senyors de Albayda vingue de Roma y porta pera son regals un Joch de menestrils cosa que en este regne no ni havia y havent tengut noticia en dita vila de dita musica y pera festejar millor dita festa de la asumpció de nostra senyora en dita vila, los Jurats que tuncheren Imbiaren lo sindich al dit senyor Cardenal suplicantli fes merced dexar venir dits menestrils a dita vila pera dit effeste, a lo que dit senyor Cardenal respongue que no podia fer dit servici a dita vila per al dit dia per fer ell la dita festa de la asumpcio en dita vila de albaida de que era molt devot Pero que transferissen la dita festa per al dia de la nativitat de nostra Senyora y que pera dit dia els faria merce de dexar anar dits menestrils a dita Vila com en effest es seu aixi, y per dita traslacio de la asumpcio en nativitat se ha perdut lo nom de la primera fundacio y passat en la nativitat de hon se ha seguet que en les presentacions de la Rectoria la nomenen sols Invocacio de la Nativitat de Nostra Senyora y en les visites que fan los senyors archebisbes de Valencia se intitula aixi mateix sent molt al contrari de la fundació feta per dits Rey don Jaume, y Attenent y

considerant que sa santedad del Papa Hurbano octavo ab motu Propi mana que cada ciutat, vila o, lloch no pogues tenir mes de un Patró y la present Vila posa en redolins tres noms de sants lo hu dels quals finch lo Glorios Sent Roch y a la extraccio de dits redolins caygueli per sort exvi per Patro lo dit Sent Roch la festa del qual sant se celebra en setze de Agost un dia inmediato despres la festa de la dita asumpcio de nostra senyora. Per tant pera major comoditat de la dita Vila y pera millor celebrar y solemnizar les dites dos festes tan conjuntes ques esta junt lo dit consell general se serviran ab vot y decret de tot lo dit Consell se torne a transferir la celebració de dita festa a son Pristmo lloch del dia y festa de la asumpció de Santa María y despres de haver tengut alguns quolloquis y confabulacions tots los del dit consell unanimes y concordes [ilegible] discrepante determinaren y decretaren que fos restituida la dita translació a son Pristmo estat y dia e festa de la asumpció de nuestra senyora de quinse de agost de quibus e Actum in Aula concilii Valencia. Presents foren per testimonis a dites coses Gaspar Arques y Thomas Visedo del lloch de Agost vehins y habitants. Rep. Beneyto, notari publich.”.

10.- BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

BARRIO BARRIO, JUAN ANTONIO. (2004) *Los Cimientos del Estado en la Edad Media*. Juan Antonio Barrio (ed.), Marfil, Alicante.

BOSCÁ CODINA, JOSÉ. (2017) *Iacobi Primi Instrumente in Archivo Sedis Valentinae Asservata*. Universitat de València, València.

CABEZUELO PLIEGO, JOSÉ VICENTE. (2011) “The seigneurialisation of the southern frontier of Valencia, 1270-1330”, *Imago Temporis/Mediam Aevum*, V, 2011, págs. 193-213.

CABEZUELO PLIEGO, JOSÉ VICENTE. (2013) “E pot hom bé dir que aquell és dels gracioses regnes del món. Jaime I y el reino de Murcia: conquista y cesión”, *eHumanista/IVITRA*, 3, 2013, págs. 305-324.

CABEZUELO PLIEGO, JOSÉ VICENTE. (2017) “Que me podiese lamar e sea daquí adelant príncipe de villena e de la otra tierra que jo he en el vuestro senyorio. Don Juan Manuel y la Corona de Aragón”, *Mirabilia/ MedTrans*, 5, 2017, págs. 123-186.

- CRESPO AMAT, CARLOS. (2017) “Mercado y producción un espacio rural de la montaña de Valencia: Cocentaina (s. XV)”, *Sociedad Española Estudios Medievales*, 9, 2017, págs. 283-304
- FERRÁNDIZ LOZANO, JOSÉ. (1994) *Data Almizrano. Siete siglos de historiografía valenciana sobre el Tratado de Almizra (1244-1994)*. Ateneo-AEAC-Patronat del Tractat d’Almizra, Alicante.
- FERRER I MALLOL, MARÍA TERESA. (1987) *Els sarraïns de la corona catalano-aragonesa en el segle XIV. Sgregació i discriminació*. CSIC, Barcelona.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, MIGUEL-ÁNGEL. (1999). *Historia de Monforte del Cid (Alicante)*. Mecanoescrito, inédito, 1999, 3.600 págs.
- GONZÁLEZ I HERNÁNDEZ, MIGUEL-ÁNGEL. (2002) *Musulmans, jueus i cristians terres del Vinalopó (1404-1594)*. Centre d’Estudis Vinalopó, Alacant.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, MIGUEL-ÁNGEL. (2004) *Castalla en el origen de la fiesta de Moros y Cristianos (1473-1804)*. Agrupació Comparsas-Diputació Alicante, Alicante.
- GUICHARD, PIERRE. (2001) *Al Ándalus frente a la conquista cristiana*. Universitat de València, València.
- JIMÉNEZ ALCÁZAR, JUAN FRANCISCO. (2013) “Gobernar fronteras: poderes locales, dominio territorial y control central en la Castilla meridional (ss. XIII-XVI)”, *Edad Media*, 14, 2013, págs. 129-148.
- LÓPEZ SERRANO, ANICETO. (1997) *Yecla: una villa del señorío de Villena (siglos XIII al XVI)*. Academia Alfonso X, Murcia.
- LÓPEZ SERRANO, ANICETO. (1999) *Jaime II, Don Juan Manuel y el señorío de Villena*. Instituto Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- LÓPEZ SERRANO, ANICETO. (2017) “Conquista y ocupación de Hellín, Tobarra, Albatana y Ontur por el infante don Alfonso y su posesión por los Manuel”, *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, 19, 2017, págs. 783-824.
- PARRA VILLAESCUSA, MIRIAM. (2013) “Paisaje rural en la frontera sur valenciana: espacios residenciales y productivos (ss. XIII-XVI)”, *V Jornadas jóvenes investigación arqueológica*, Compostela, mayo 2012, (Madrid, 2013), págs. 35-40,

PONCE HERRERO, GABINO. (2017) “Geografía histórica de Caudete en el momento de la conquista cristiana. La Carta Puebla de 1305”, *La conquista cristiana del Valle del Vinalopó, Salinas, Sax y Villena*. Universidad de Alicante, Alicante, 2017.

PRETEL MARÍN, AURELIO y RODRÍGUEZ LLOPIS, MIGUEL. (1998) *El Señorío de Villena en el siglo XIV*. Instituto Estudios Albacetenses, Albacete.

SOLER MILLA, JUAN LEONARDO. (2006). “Que de ordi ne sia tret de la vila d’Oriola ni de son terme. Producción y comercialización de grano primer tercio s. XIV”, *XVIII Congreso Historia Corona Aragón*, Valencia, II, 2006, págs. 1061-1175.

TORRES FONTES, JUAN. (1969) *Documentos del Siglo XIII*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

TORRES FONTES, JUAN. (1973) *Fueros y privilegios de Alfonso X al Reino de Murcia*. CODOM III, Academia Alfonso X, Murcia.

11.- BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA.

AZUAR, RAFAEL. (1985) “Las mezquitas en el ámbito rural”, *II Jornadas Cultura Árabe-Islámica*, Instituto Hispano-Árabe, Madrid, 1985, (1980), págs. 65-72.

BURESI, PASCAL. (2000) “Les conversions d’églises et de mosquées en Espagne aux XIe XIIIe siècles”, *Villes et religion*, París, Sorbenne, 2000, págs. 333-350.

BURNS, ROBERT IGNATIUS. (1982) *El reino de Valencia en el siglo XIII (Iglesia y sociedad)*, II. Del Cenia al Segura, Valencia.

CALVO CAPILLA, SUSANA. (2009) “Et las mezquitas que habien deben ser del rey”. La cristianización de Murcia tras la conquista de Alfonso X”, *Alfonso X el Sabio*, María Teresa López (coord.), Murcia, 2009, págs. 688-694.

CALVO CAPILLA, SUSANA. (2004) “Las mezquitas de pequeñas ciudades y núcleos rurales de al-Ándalus”, *Ilu, Revista Ciencias de las Religiones*, 2004, págs. 39-63.

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE (coord.). (2001) *Historia de las tres diócesis valencianas: Valencia, Segorbe-Castellón, Orihuela-Alicante*. Biblioteca Autores Cristianos, Valencia.

- CÁRCEL ORTÍ, MARÍA y BOSCA CODINA, JOSÉ VICENTE. (1996) *Visitas pastorales de Valencia (ss. XIV-XV)*. Facultad Teología San Vicente, Valencia.
- ECHEVARRÍA, ANA. (2003) “La transformación del espacio islámico (siglos XI-XIII”, *Annexes Cahiers linguistique et civilisation hispaniques médiévales*, 15, París, 2003, págs. 5-77.
- EPALZA, MIKEL DE. (1993) “Mutaciones urbanísticas debidas a la transformación de mezquitas en iglesias”, *VI Simposio Mudejarismo*, Teruel, 1993, págs. 501-518.
- FRANCO SÁNCHEZ, FRANCISCO (1991) “Estudio comparativo del urbanismo islámico de seis poblaciones de la Vía Augusta Sagunto/Xàtiva/Orihuela y Ontinyent/Bocairent/Beneixama”, *La ciudad islámica*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991 (1988), págs. 353-375.
- GARCÍA EDO, VICENT y PONS ALÓS, VICENT (2009) *Suna e Xara. La ley de los mudéjares valencianos (siglos XIII-XV)*. Universitat Jaume I, Castelló.
- GARCÍA DÍAZ, ISABEL. (1989) *Documentos del Siglo XIV. Archivo de la Catedral de Murcia*. Alfonso X el Sabio-CSIC, Murcia.
- GARCÍA SANJUÁN, ALEJANDRO. (2007) *Till God Inherits the Earth, Pious Endowments in al-Ándalus (9-15th)*. Leiden-Boston.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, MIGUEL-ÁNGEL. (2017) “Agua y turismo. Una ruta medieval por la aljama musulmana Monfort d’Alacant a través *Ordenacions del rech*, 1488-1495”, *Primer Congreso Histórico-Cultural Vinalopó*, Elda, 2017, en prensa.
- GUINOT, ENRIC. (1991) *Cartes de poblaments medievals valencianes*. Generalitat Valenciana, Valencia.
- GUINOT, ENRIC. (2012) “La creación de las comunidades campesinas y las parroquias rurales en una sociedad feudal de conquista: el sur de la Corona de Aragón (Mitad del siglo XII-mitad del siglo XIII)”, *Mundos medievales: espacios, sociedades*, I, Cantabria, págs. 583-598.
- HINOJOSA MONTALVO, JOSÉ. (2006) “Vida cotidiana y cultura material en los castillos valencianos durante la Edad Media”, *Alcaidía y fortalezas en la España Medieval*, Edición José Vicente Cabezuelo Pliego, Marfil, Alcoy, 2006, págs. 237-262.

- MAZZOLI-GUINTARD, CHRISTINE. (2003) *Vivre à Cordoue au Moyen Âge. Solidarités citadines en terre d'Islam aux Xe-XIe siècles*. Rennes.
- MEOUAK, MOHAMED. (2000) "Administration des provinces et gouverneurs (wula/ummal) dans l'Espagne umayyade", *Estudios Árabes y Hebraicos*, 49, 2000, págs. 105-116.
- MUNSURI ROSADO, MARÍA NIEVES. (2008) "Clero e Iglesia en la Baja Edad Media hispánica: estado de la cuestión", *eHumanista*, 10, 2008, págs. 133-169.
- NARBONA VIZCAÍNO, RAFAEL. (1996) "Héroes, tumbas y santos. La conquista de las devociones de Valencia medieval", *Saitabi*, 46, Valencia, 1996, págs. 293-319.
- ORTUÑO MOLINA, JORGE. (2002) *Sínodo de la Diócesis de Cartagena (1475)*. Universidad de Murcia, Murcia.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, MIGUEL y GARCÍA DÍAZ, ISABEL. (1994) *Iglesia y sociedad feudal. El cabildo de la catedral de Murcia*. Universidad, Murcia.
- RUBIERA, MARÍA JESÚS y EPALZA, MIKEL DE. (1987) *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*. Ajuntament Xàtiva, Xàtiva.
- SANZ SANCHO, ILUMINADO. (1984) "Señorío y rentas de la Iglesia de Cartagena en el baja Edad Media", *En la España Medieval*, 5, 1984, págs. 985-1008.
- SANZ SANCHO, ILUMINADO. (2002) *Constituciones sinodales de la diócesis de Cartagena de 1323 a 1409*. Universidad Murcia, Murcia.
- TORRES FONTES, JUAN. (1977) *Documentos de Sancho IV. CODOM IV*. Academia Alfonso X Sabio, Murcia.
- TORRES FONTES, JUAN y MOLINA, ÁNGEL LUIS. (2013) *La diócesis de Cartagena en la Edad Media (1250-1502)*. Sociedad Estudios Medievales, Murcia.
- TRILLO SAN JOSÉ, CARMEN. (2011) "Mezquitas en Al-Ándalus: un espacio entre las comunidades y el poder", *Studia Histórica*, 29, 2011, págs. 73-98.
- VALOR, MAGDALENA Y MONTES, ISABEL. (1997) "De Mezquitas a Iglesias: el Caso de Sevilla (España)", *Religion and Belief in Medieval Europe*, 4, Zellik, 1997, págs. 139-148.